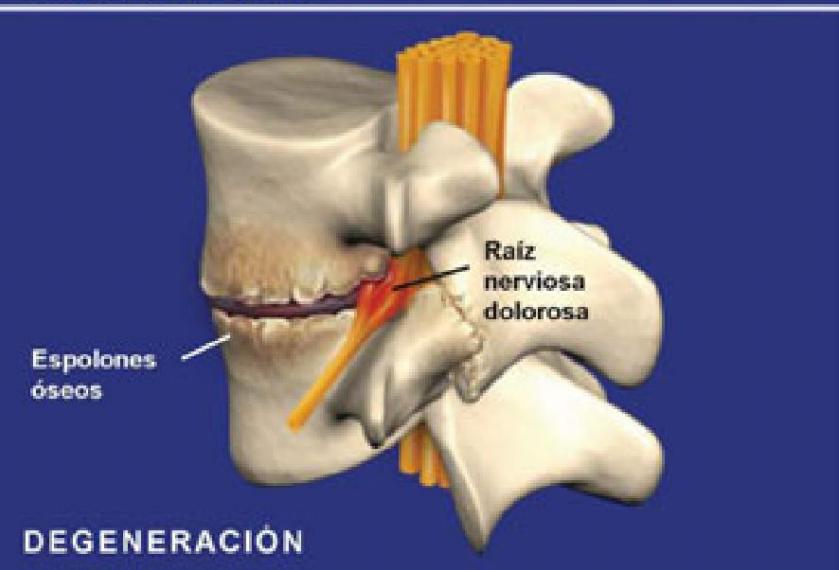
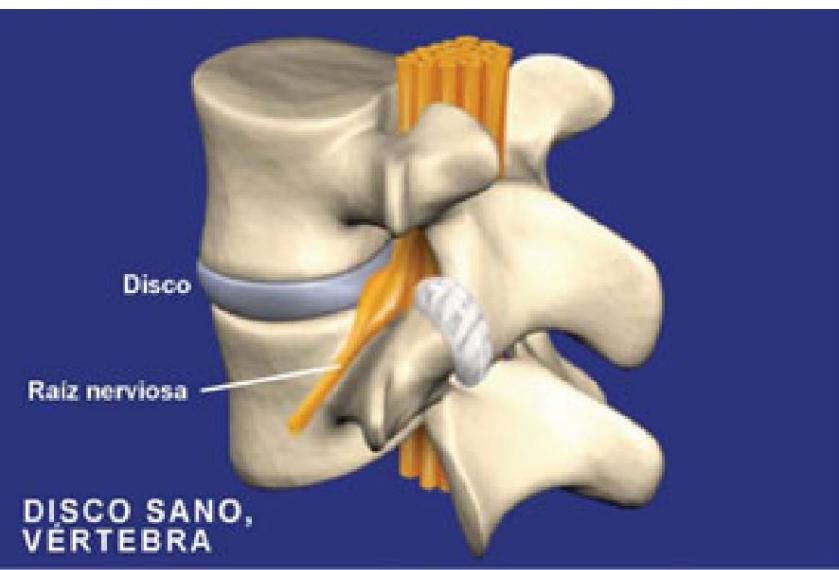




Espondilosis (artritis espinal)



Descripción general

Esta afección consiste en una degeneración de la columna que puede afectarla a cualquier nivel, trayendo como resultado dolor e incomodidad que empeora con el tiempo.

Causas

Esta afección por lo general es el resultado del desgaste natural asociado con la edad.

El inicio de la degeneración

El proceso degenerativo normalmente comienza en los discos. A medida que el cuerpo envejece, los discos espinales comienzan a secarse, pierden su elasticidad y colapsan. El adelgazamiento de los discos produce un esfuerzo sobre las facetas articulares y los ligamentos que mantienen unidas las vértebras. Estas estructuras se debilitan, lo que permite que las vértebras tengan una movilidad excesiva.

Causas del dolor

Las vértebras pueden comenzar a desplazarse de su alineación correcta y rozar entre sí. Crecimientos óseos llamados espolones óseos pueden formarse en la vértebra irritada. El desplazamiento y el crecimiento óseo excesivo pueden reducir el espacio a través del cual pasan las raíces nerviosas, lo que puede producir una compresión dolorosa de las mismas o de la médula espinal.

Síntomas: espondilosis cervical

La degeneración a nivel de la columna cervical puede provocar dolor en el cuello, los hombros y los brazos. También puede tener como resultado una pérdida de las habilidades motoras finas, debilidad, adormecimiento y hormigueo en los brazos y piernas.

Síntomas: espondilosis torácica

La degeneración a nivel de la columna torácica puede producir dolor en el pecho y abdomen superior. También puede producir debilidad, adormecimiento y hormigueo en las piernas.

Síntomas: espondilosis lumbar

La degeneración a nivel lumbar puede producir dolor de espalda, glúteos o piernas, con posible adormecimiento y debilidad muscular que puede empeorar con actividades como el levantarse, inclinarse, girarse o sentarse.

Tratamiento

Las opciones de tratamiento incluyen medicamentos anti-inflamatorios, fisioterapia, reposo, soportes lumbares e inyecciones espinales. En los casos severos puede ser necesario recurrir a la cirugía.